



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR**

**Barcelona, 18 de mayo de 2003**

Queridas amigas y queridos amigos de todas las tierras de Cataluña que estáis aquí esta tarde, queridas amigas y amigos de Barcelona, muchas gracias por estar aquí, muchas gracias por estar con nosotros y muchas gracias por vuestro apoyo y por vuestro esfuerzo, que no solamente no lo dudo. Estoy muy orgulloso de él, está produciendo muy buenos resultados y va a dar todavía mejores resultados, como comprobaremos el día 25 de mayo.

Yo quiero decir que estoy muy convencido de que, efectivamente, Cataluña ha iniciado una etapa y un libro histórico nuevo, que es un libro de cambio. Pero no va a ser un libro corto, va a ser un libro largo, no porque la historia de Cataluña no sea larga, que es y seguirá siendo muy larga, sino porque el ciclo de cambio no va a ser un ciclo de cambio ni que se produzca con unos resultados finales cerrados, que alejen otras hipótesis, sino porque yo creo que en la sociedad catalana se van a producir cambios profundos, cambios dinámicos, cambios a lo largo de los próximos años, que tienen una gran oportunidad y significan una gran oportunidad para Cataluña, pero que, sin duda, significan también una gran oportunidad para el Partido Popular de Cataluña.

Por eso me importa mucho que nosotros tengamos las ideas muy claras, que nos definamos muy bien sobre ellas y que, además, tengamos un partido, como lo tenemos, en forma.

Yo decía en la plaza de toros de Zaragoza esta mañana, cuando he salido a la plaza, que tenía muchas ganas de torear, y he salido a torear a Zaragoza y he toreado. Quiero decir que también en Barcelona, donde no voy a torear porque estamos en este salón, sí quiero hablar también con mucha claridad de las cosas que yo creo que nos preocupan, me preocupan y nos debemos ocupar de ellas.

En primer lugar, yo quiero decir que estoy muy satisfecho del partido que tenemos, lo cual no quiere decir que nosotros no podamos mejorar, pues siempre podemos mejorar. Pero, como digo, nosotros tenemos un partido, un gran partido, el mejor partido de España, el más importante y el más grande, y el que todo el mundo sabe que, cuando en España hay que afrontar cosas serias, es capaz de afrontarlas, es capaz de asumir responsabilidades. Los ciudadanos pueden pensar "unos para una cosa; otros, para otra". Cuando hay cosas serias por medio, todos los españoles saben que el Partido Popular es una garantía y que esa garantía no juega con las cosas importantes y serias que hay en España. Ése es nuestro partido, y ése tiene que seguir siendo nuestro partido.

En segundo lugar, tenemos un proyecto político. Como yo digo, tenemos un proyecto político para España, para su transformación, para su cambio, para su modernización, para su progreso; que podemos presentar después de siete años de Gobierno, como decía Josep, unos balances razonablemente positivos. Se han impulsado muchas cosas, se han hecho muchas cosas. Podemos presentar balance, podemos ir por todas partes de España mirando a la gente a los ojos con la cara alta, con las manos limpias y con balances razonables de las cosas que hemos hecho.

No tenemos un proyecto según donde hablemos; tenemos un proyecto para el país, que sabemos diferenciar, y un proyecto que es base en el que se sabe que es importante la cohesión del país en nuestra pluralidad. Yo he hablado en

Valencia, en Almería, en Murcia o aquí, en Barcelona, o esta mañana en Zaragoza del Plan Hidrológico Nacional, por ejemplo. ¿Por qué? Porque forma parte de un proyecto de vertebración y de cohesión de una España solidaria. Defendemos eso en todas partes y ésa es la diferencia, nuestra diferencia, con otros partidos, que hablan mucho de algunas cosas y son incapaces de defender la misma idea en diferentes sitios.

Y, en tercer lugar, tenemos buenos equipos. Entre las muchas críticas que yo recibo habitualmente todos los días hay una que todavía no me han dicho y es que, parece, tengo propensión, me gusta tener buenos equipos y me gusta formar buenos equipos. Como siempre, en los buenos equipos es mejor todavía que los demás sean mejores que el capitán. Pues muy bien. Hacer buenos equipos es tener buenos candidatos y tener un buen partido, buen proyecto y buenos candidatos es tener y hacer un buen trabajo. Y aquí está Alberto Fernández como un gran candidato a la Alcaldía de Barcelona, está Concepció en Gerona, está nuestro amigo Francesc en Tarragona y Pilar Arnalot que anda con sus caracoles en Lérida. Están así todos y cada uno de nuestros candidatos. A nuestro amigo Joaquín Fabra en Tortosa, y tantos y tantos, a todos os deseo la mejor de las suertes y todos vais a tener, además, un éxito en estas elecciones.

Yo quiero decir que, además, me ha gustado mucho escuchar, tanto la intervención de Alberto Fernández, como la de Josep Piqué, por una razón muy sencilla: porque ha hablado Alberto de propuestas para unas elecciones que son estas elecciones: las elecciones municipales aquí, en Cataluña. Claro, en las elecciones municipales aquí, en Cataluña, ¿usted qué quiere hacer?

A mí, sin duda, me alegra mucho que la propuesta del Partido Popular sea hacer propuestas concretas para los ciudadanos catalanes, en este caso para los ciudadanos barceloneses, y no hacer propuestas para ver quien rompe en más pedazos el consenso constitucional al que llegamos en 1978, que es a lo que se dedican los demás.

Nosotros no queremos que se rompa el consenso constitucional ni en mil ni en dos pedazos; sencillamente, no queremos que se rompa, pero por eso decimos en estas elecciones nuestra propuesta para Barcelona, nuestra propuesta para todas las ciudades de España. Y, dentro de eso, de vez en cuando uno se lleva alguna sorpresa, no todas como las de ayer en Gran Canaria, cuando se pone alguna señora de parto, no todas como ésa. Por cierto, he visto nada más entrar aquí a una señora con un embarazo muy avanzado y le he dicho: ¿no te pondrás tú también de parto aquí? Me ha dicho que no, me ha garantizado que no; pero, si se pone de parto, fantástico también sería.

Yo quiero decir que hay sorpresas en las que, por ejemplo, es curioso que haya dirigentes municipales aquí, en Barcelona, que critiquen las inversiones del Gobierno, las elecciones del Estado, en Cataluña y en Barcelona. Es curioso y es curioso por una razón, que yo voy a preguntar simplemente aquí, en Barcelona, esta tarde: dígaseme cuándo ha sido mayor la inversión del Gobierno en Barcelona y en Cataluña. Dígase la fecha, el momento y el Gobierno. (Tú lo has dicho: nunca) Yo me limito a preguntarlo: díganme cuando ha habido un Gobierno de España que haya invertido más en menos tiempo en Barcelona y en el conjunto de Cataluña que el Partido Popular.

Se me puede criticar por todo. ¿También por eso? ¿Y si no lo hubiéramos hecho? Lo hemos hecho nosotros, lo ha hecho el Partido Popular. No es una invención, yo no me invento lo que significan las obras y los proyectos del Aeropuerto de Barcelona; tampoco me invento las obras del Tren de Alta Velocidad; tampoco me invento otras obras de infraestructuras; tampoco me invento las obras que se están haciendo en el Llobregat; tampoco la depuradora del Besos. Yo todo eso lo he visitado, todo eso lo he visto y muchas cosas más desde el punto de vista de la cultura, desde el punto de vista de las infraestructuras del medio ambiente, en toda Cataluña.

Dígaseme cuándo. Y, cuando se diga cuándo, hay algunos que pueden decir "en los catorce años de Gobierno socialista se invirtió más". Pues digo: no, no se

invertió más. Nunca tanto como ahora. Y, después de eso, nosotros aceptamos muy gustosamente las críticas, pero esto lo decimos claramente.

Eso me sorprende y me sorprende también no reconocer a algunas personas y no reconocer a algunos grupos. Ha habido algunos grupos políticos que han hecho muchos años de moderación, muchos años de acuerdo, muchos años de pactos, que han contribuido a hacer reformas importantes para la marcha del país, bien sea para la economía, bien sea para el empleo, bien sea para otras cosas; y que han emprendido una carrera de radicalidad y de radicalismo que, sinceramente, no sé adónde les va a llevar. Mejor dicho, sí sé adónde les va a llevar, que es a perder, porque, cuando se juega a radicalismo, los que ganan son los radicales y, cuando uno juega a disfrazarse de radical, la gente, entre el disfraz y lo auténtico, siempre prefiere lo auténtico.

El disfrazarse de radicalismo a estas alturas o el apostar por el radicalismo me parece que no sería lo mejor que pueden hacer algunos grupos políticos. Allá ellos. Simplemente, a nosotros nos basta con decir: el partido que hemos construido, el partido del centro político en España, el partido del reformismo español, está aquí, es el Partido Popular; también el partido del centro en Cataluña, también el partido del reformismo en Cataluña. Y no nos hace falta hablar desde la ira, ni desde el rencor, ni desde el resentimiento. No nos hace falta disfrazarnos de nada; nos basta decir lo que somos, plantear nuestros resultados, defender nuestras convicciones y mantener nuestros principios, y con eso vais a ganar las elecciones ahora y mañana. Vamos a ganar las elecciones ahora y mañana.

Me vais a permitir que os diga que en, en mi opinión, Cataluña, que tiene para mí un papel central en España y que, como he dicho en muchas ocasiones y especialmente en las últimas que he visitado Barcelona y Cataluña, no es un papel periférico, es un papel central. Para nosotros es un papel central, entre otras cosas, porque creemos en ella y porque deseamos que así sea en el conjunto de España.

Nosotros pensamos que podíamos hacer de España y podíamos contribuir a hacer de España, y lo dije aquí en el año 2000, en las elecciones generales, una de las mejores democracias de Europa y del mundo, y que esta primera década del siglo XXI sería la década en la cual España estaría entre las mejores democracias de Europa y del mundo. Creo que España está en camino, creo que España está en marcha para conseguirlo y creo que lo podemos conseguir. Dentro de eso, Cataluña tiene que ocupar un papel central y ocupa un papel central, y tiene que saber bien cuál es su oportunidad en el siglo XXI. Para saber bien lo que es su oportunidad en el siglo XXI tiene que saber lo que interesa, cómo moverse, como aprovechar oportunidades, cómo salir a encontrarse con ese futuro, y ganarlo.

Pues bien, nosotros aquí tampoco andamos con disfraces. Nosotros somos partidarios claramente del mantenimiento de la estabilidad constitucional y de la estabilidad institucional. No creo que entre las inquietudes mayoritarias de los ciudadanos catalanes sea poner patas arriba el modelo del pacto constitucional de 1978, no lo creo. Creo que Cataluña puede tener otros intereses, puede tener otras ambiciones; pero no creo que de ahí gane nada Cataluña, ni que de ahí vaya a ganar nada España.

En 1978 acordamos un pacto de estabilidad política, de estabilidad territorial, de convivencia, que ha dado muy buenos resultados y que no hay por qué reabrir. Nosotros somos partidarios de que se mantenga la Constitución y de que se mantenga el Estatuto de Autonomía de Cataluña tal cual se conocen. Y voy a hacer otra pregunta: por favor, que me digan cuándo Cataluña, la Generalidad de Cataluña, ha tenido más competencias de las que tiene ahora, que me lo digan. Yo solamente estoy haciendo unas preguntas de las cuales espero contestación. No puedo ser más pedagógico de lo que estoy siendo. Ya no lo sé decir más claro. Por favor, que me lo digan, porque yo he escuchado al Presidente de la Generalidad de Cataluña decir: nunca --nunca en los últimos 300 años, que es como decir nunca, naturalmente-- habíamos tenido tanto poder político en

Cataluña. Eso se puede decir, entre otras cosas, después de siete años de Gobierno del Partido Popular, antes no se podía decir.

Yo hago esa segunda pregunta, por lo tanto, y, por favor, pido que se me conteste.

Y ahora hago una tercera pregunta: ¿cuándo habían administrado las instituciones catalanas más recursos, con más capacidad, con más autogobierno y con más autonomía que ahora? ¿Cuándo? Pido, por favor, que se me diga eso. Nosotros nos comprometimos en la legislatura pasada a hacer un sistema de financiación autonómico nuevo, lo hicimos, y en esta legislatura hemos vuelto a hacer un sistema de financiación autonómico nuevo con el acuerdo de todas las Comunidades Autónomas, que tienen capacidad normativa para subir, para bajar, para poner, para quitar, para dar o para no dar.

Yo pido, por favor, que se me conteste a esas preguntas porque, si luego lo que se me dice es "aquí de lo que se trata es de discutir quién es más nacionalista", ¡ah!, mire usted, a mí no me interesa. Eso no creo que le interese a Cataluña. Ése será su problema, no el problema de Cataluña. Y, si dicen, "aquí es que nosotros queremos llegar al poder muy rápido", ése será su asunto. Ya se les ha visto a algunos que quieren llegar al poder muy rápido, tan rápido que han intentado buscar atajos antes de las urnas para ver si conseguían doblar al Partido Popular y llegar al poder, tan rápido como para hacer eso han querido hacerlo.

Si me dicen "es que yo soy partidario de un federalismo asimétrico", yo digo: eso no existe. Cuando usted va a cualquier lugar del mundo y dice "yo soy partidario del federalismo asimétrico" le van a preguntar qué, porque es lo que le pueden preguntar educadamente. Educadamente le pueden preguntar eso y educadamente también nadie puede tomar en serio eso si alguien puede explicar qué es eso.

Alguien puede decir: "yo lo que quiero es reinventar la Corona de Aragón". ¿A estas alturas? ¿A estas alturas de la Historia? Hay que decir qué significa eso. Cuando uno dice "yo quiero reinventar la Corona de Aragón", dice: yo quiero llevar esto al siglo XV. Es que es eso, es que reinventar la Corona de Aragón es eso. Si se pone y apura un poquito, incluso al XVI; pero es que es eso.

Sinceramente, no deseo que el debate político de Cataluña pase por eso porque, si hemos tenido y tenemos más competencias que nunca, más recursos que nunca, Cataluña es más próspera de lo que ha sido, tiene más empleo que ha tenido nunca, hay más catalanes ocupados que nunca, ¿ahora vamos a revisar las bases que nos han permitido trabajar para conseguir todo eso? Yo, sinceramente, digo que no lo recomiendo y la posición del Partido Popular es que no estamos de acuerdo con eso. Estamos de acuerdo con la estabilidad, que nos da seguridad, que nos da prosperidad y que da oportunidades a millones de ciudadanos catalanes y españoles. En eso es en lo que nosotros estamos de acuerdo.

Cuando se está en unas elecciones, también hay que decir con quien se está dispuesto a llegar a acuerdos o con quien no se está dispuesto a llegar a acuerdos. Yo puedo decir que nosotros llevamos manteniendo la estabilidad política de Cataluña desde hace cuatro años y alguien podrá decir: "a usted se la mantuvieron hace cuatro, durante cuatro". Muy bien, encantado, muchas gracias; pero ahora nosotros la llevamos manteniendo desde hace cuatro años, porque creemos que es bueno.

Pero, cuando hay elecciones municipales y cuando hay elecciones en trece Comunidades Autónomas en España, hay que decir qué es lo que se quiere y qué es lo que no se quiere.

Voy a hacer otra pregunta. Ésta es una pregunta directa al señor Llamazares y al señor Zapatero, que son muy amigos. Si queréis, lo dejo solamente en uno; lo dejo en el señor Zapatero. El candidato del Partido Socialista en Navarra ha dicho que el día siguiente de las elecciones pactará con cualquiera menos con



nosotros; incluido, por supuesto, el Partido Nacionalista Vasco que pone en marcha el Plan Ibarretxe, que es un plan para quebrar la Constitución, la convivencia, en nuestro país y excluir a la mitad del País Vasco. Yo quiero saber si eso se respalda o no se respalda.

El candidato del Partido Socialista en San Sebastián ha dicho que él tiene toda la libertad del mundo para pactar con la diversidad, que es también como decir para pactar con el Partido Nacionalista Vasco. Yo quiero saber si eso se respalda o no se respalda.

Y el Partido Socialista de aquí y sus candidatos han dicho que faltaba más que ellos aquí hacen lo que quieren, sin dar cuentas de nada a la dirección del Partido Socialista nacional. Yo quiero preguntar si eso se mantiene o no se mantiene porque, si se mantiene, yo quiero que los ciudadanos españoles lo sepan; si se mantiene, yo quiero que se sepa que ahí no hay un proyecto, que tampoco hay un partido y que tampoco hay unos equipos capaces de dirigir el país. Quiero que eso se diga, porque nosotros decimos claramente con quién acordamos cosas y para qué.

Ya está bien de tener muchos acuerdos con el señor Llamazares, ya lo hemos visto, y de decir que no a todo y de querer volver a España al pasado. Pero ¿sobre estos temas esenciales se respalda eso o no se respalda? A mí me interesa mucho saberlo y a los ciudadanos españoles les interesa mucho saberlo porque, si en San Sebastián hacen lo que les da la gana unos, en Navarra hacen lo que les da la gana otros y aquí hacen lo que les da la gana otros terceros, lo que hay que preguntarse es para qué vale el señor Zapatero al frente del Partido Socialista Obrero Español.

Ésa es la diferencia entre un partido predecible, como el nuestro, y simplemente el oportunismo e ir a donde mejor sopla el viento o donde se cree que el viento más conviene.

Por eso digo: con las cosas serias no se juega y hay que hablar muy claramente en estos términos. Como no jugamos nosotros ni estamos dispuestos a que se juegue tampoco con el principal problema que tiene España y el principal problema que tiene España, por desgracia, como el del mundo, todavía es un problema que se llama terrorismo.

Estas elecciones son las primeras elecciones en las cuales en España, afortunadamente y felizmente para nuestra democracia, los terroristas no pueden ser candidatos en las elecciones. No los va a haber ni en estado puro ni disfrazados, se pongan el gorro que se pongan. Han sido declarados fuera de la Ley. Se acabó el espectáculo de ver a terroristas, o a ayudantes, o a cómplices de terroristas, sentados en plenos de los Ayuntamientos, sentados en Parlamentos autonómicos, injuriando a los demás, señalando a quién hay que matar y, además, cobrando subvenciones de los impuestos de los españoles. Se acabó y se acabó el que haya terroristas que, por el hecho de tener una pistola y tener miedo algunos, podían ser profesores o catedráticos de Universidad; por tener pistola y no por los conocimientos que tenían. Eso también se acabó.

Naturalmente, hemos hecho todas esas cosas, como dijimos desde el principio, sólo con la Ley, pero con toda la Ley; sólo con el Estado de Derecho, pero con todo el Estado de Derecho. Lo podemos decir claramente y lo seguiremos haciendo, y todos los que jueguen a eso caerán uno a uno, todos pasarán a disposición judicial y todos, como hemos hecho ahora también, cumplirán íntegramente sus penas en prisión; íntegramente, sin posibilidad de reducir las.

Otra cosa es que nunca la democracia española ha sido tan fuerte y nunca nuestro Estado de Derecho ha sido tan fuerte para acabar con el terrorismo como acabaremos, nunca. Nunca hemos tenido tanta fortaleza, nunca nuestra democracia ha sido mejor, nunca el país ha estado tan determinado para ello y nunca hemos tenido tanta cooperación internacional para acabar con el terrorismo. Lo vamos a seguir haciendo desde el punto de vista internacional y lo vamos a seguir haciendo desde el punto de vista nacional.

El terrorismo no es un problema sólo de España, es un problema de todos. Para afrontar el terrorismo hay que saber el concepto de la solidaridad y saber ser solidarios. Y yo también hago una pregunta aquí en voz alta: ¿por qué nos van a ayudar a nosotros si nosotros no ayudamos a los demás cuando lo necesitan? ¿Por qué? ¿Es que tenemos más derechos que los demás o es que somos más listos que los demás? ¿Por qué nos tienen que ayudar los demás a nosotros si nosotros no ayudamos a los demás?

Que el terrorismo no es un problema sólo de España lo sabemos muy bien y lo saben muy bien, desgraciadamente, tres ciudadanos españoles, tres compatriotas nuestros, que fallecieron ayer asesinados en Casablanca. Que el fundamentalismo islámico, que el fanatismo, es un problema para el mundo desde hace décadas también lo sabemos todos; que nadie está exento de eso, también lo sabemos todos. Lo sabemos en carne propia por/en España y fuera de España.

Yo no tenía ninguna duda de que, producido lo de Casablanca, habría algunos que no se contendrían y dijese barbaridades. Ya las han dicho. Pero es lo mismo, pierden los papeles antes de perder las elecciones. Yo os digo: el terrorismo se resolverá desde una fuerte cooperación internacional y desde una solidaridad completa que haga que tratemos a todos los terroristas igual en todas partes del mundo. Sólo merecen ser derrotados con todos los instrumentos necesarios para conseguir su definitiva derrota y erradicación.

Con esas cosas serias tampoco queremos que se juegue y no queremos tampoco que se juegue con la prosperidad de España y con la prosperidad de Cataluña. Como decía Josep, llevamos siete años de crecimiento consecutivo, llevamos siete años creciendo el doble prácticamente que la media de la Unión Europea. Estamos ya en unos niveles de convergencia económica cercanos al 90 por 100, en el 86 por 100. No de *Convergència i Unió*, sino de convergencia económica.

Antes me ha saludado una persona, que por supuesto no voy a decir dónde está, que me ha dicho: "yo soy de Unió, pero mi mujer es del Partido Popular, y yo estoy aquí también". Yo le he dicho algo que es verdad, y es que todo hombre inteligente siempre está casado con una mujer muy inteligente, más inteligente. Los hombres inteligentes se casan con mujeres más inteligentes, como hice yo, por ejemplo, y como ha hecho él, estoy seguro. Entonces, como es un hombre muy inteligente, estoy seguro de que el día 25 acompañará a su mujer a votar al Partido Popular y tendremos un voto más.

Os decía, siete años consecutivos de crecimiento. ¿Queremos nosotros que nadie lo hecho para atrás? Digo en broma por muchos sitios --en broma no; en broma que era muy seria-- que, cuando empezamos el Gobierno --¿te acuerdas, Josep?-- y yo iba de viaje por ahí, por Europa, todavía estábamos a ver si podíamos entrar o no entrar en la moneda única, en el euro. Entonces, yo hablaba con mis colegas y a mis colegas yo les decía: España va a entrar en el euro desde el primer momento. Y a mis colegas les entraba una especie de risilla floja y me miraban, me miraban de abajo arriba primero, luego me miraban de arriba abajo; cuando me miraban de abajo arriba, se reían, cuando me miraban de arriba abajo, también. Y el caso es que dieciséis meses después España entraba en el euro.

Ahora resulta que nosotros crecemos el doble, que tenemos nuestros equilibrios presupuestarios, nuestras cuentas públicas saneadas y los que antes miraban de abajo arriba y de arriba abajo y se reían ahora nos preguntan: "José María, explícanos cómo lo habéis hecho, por favor". Ésa es la diferencia.

Entonces llegan los expertos de la coalición de Llamazares y Zapatero y dicen: "si tenemos oportunidad, lo primero que nos vamos a liquidar es la estabilidad presupuestaria en España". Digo: está bien; justamente, para romper el ritmo de progreso de España lo mejor que pueden hacer ustedes, si tienen la oportunidad... Ésa es la única propuesta que han hecho, la única que se les ha ocurrido, decir a los españoles: "vamos a ir otra vez para atrás y lo que está saneado va a estar otra vez mal, donde había empleo va a volver a haber paro,

donde había crecimiento va a haber estancamiento". Todas esas cosas que ya conocemos.

Nosotros hemos creado en siete años cuatro millones de nuevos empleos y quiero decir que aquí, en Cataluña, se han creado más de 600.000 nuevos empleos. ¿Qué quiere decir eso? Aquí no voy a hacer ninguna pregunta, voy a hacer una afirmación tajante y es que hace siete años había 600.000 personas en Cataluña que no podían trabajar y esas 600.000 personas ahora están trabajando. Ésa es la diferencia. Y en España cuatro millones de personas. Hay muchas zonas de Cataluña en situación de pleno empleo y esto no pasaba antes en un país que tenía un 25 por 100 de desempleo.

Nosotros nos encontramos una Seguridad Social en quiebra y hay una Seguridad Social con superávit, y les podemos decir a los pensionistas que nosotros, este Gobierno es una garantía para el poder adquisitivo de las pensiones, que están respaldadas por Ley, que tienen sus buenos acuerdos sociales, que mejoramos año tras año y que, además, hemos creado un Fondo de Reserva que garantice el futuro de las pensiones. Teníamos que tenerlo dotado para el año 2004 con 6.000 millones de euros y tenemos dotado ese Fondo, en el año 2003, con 7.400 millones de euros.

Voy a haceros dos preguntas más, que voy a contestar yo mismo, porque en éstas no voy a poner en aprietos a nadie. ¿Cuándo ha habido en España más ocupados que ahora? Nunca. Estamos en tasa histórica de ocupados en nuestro país. Nunca ha trabajado más gente en España ni en Cataluña que ahora. Nunca ha habido en España más afiliados cotizantes a la Seguridad Social que ahora, por eso tenemos superávit y por eso no queremos que nadie nos lleve ni a la España del paro ni a la España de la quiebra de la Seguridad Social; queremos que no se reabran los debates de la estabilidad y queremos poder seguir progresando y crear empleo para llegar al pleno empleo en esta primera década del siglo XXI, que podremos y lo haremos.

Además de eso, hemos tomado algunas medidas que digo --como se decía en los viejos anuncios-- para conocimiento general del público. Por ejemplo, hemos bajado dos veces el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas. Se nos dijo la primera vez que no podíamos y lo hicimos con buen resultado para la economía española, y se nos dijo la segunda vez que tampoco podíamos y lo hemos hecho con buenos resultados para la economía española. 755.000 familias catalanas han visto reducido su Impuesto sobre la Renta, pagan menos Impuesto sobre la Renta.

Dijimos que suprimiríamos el Impuesto de Actividades Económicas --yo lo dije aquí en el año 2000 aquí, en Barcelona-- y hemos suprimido el Impuesto de Actividades Económicas. 450.000 personas que pagaban el Impuesto de Actividades Económicas en Cataluña han dejado de pagarlo.

Dijimos que nos ocuparíamos de las familias numerosas y el Consejo de Ministros del viernes pasado aprobó un Proyecto de Ley de familias numerosas. 50.000 familias numerosas catalanas se van a beneficiar de ese Proyecto.

Dijimos que ayudaríamos a las madres trabajadoras con hijos menores de tres años y reciben una ayuda mensual de cien euros. 70.000 madres catalanas con hijos menores de tres años están recibiendo esa ayuda mensual de cien euros.

Además de eso, nosotros nos hemos comprometido en toda España a suprimir el Impuesto de Sucesiones entre padres e hijos y entre cónyuges para que los ahorros familiares, los patrimonios familiares, los pequeños talleres, el piso familiar, la pequeña empresa, puedan transmitirse sin problemas.

Además de eso, hemos pensado en los autónomos. En España hay tres millones de autónomos, en Cataluña hay 375.000 autónomos. Hemos aumentado la protección social de todos los autónomos en España. Antes no tenían más remedio que aguantar sin protección hasta dos semanas, ahora lo harán desde el comienzo.

Además de eso, nosotros hemos dado más oportunidades a los jóvenes. Nos encontramos una tasa de paro juvenil superior al 40 por 100 y la hemos dejado en mucho menos de la mitad. A los jóvenes españoles y catalanes, a los que se dirigen muchas cosas, yo les digo que la vida y las oportunidades se hacen con eso: con oportunidades, con trabajo, con esfuerzo, con empleo, y que eso es, efectivamente, lo mejor de nuestra política social, lo mejor que podemos hacer por nuestro país.

Éstas son las cuestiones que nosotros queremos plantear. Sobre éstas y otras cuestiones hablamos con claridad, y sobre éstas y otras cuestiones no tenemos nada que ocultar.

Yo sé que puede haber, efectivamente, otros asuntos y otros problemas aquí, en Cataluña, que abordar. ¡Cómo no lo sé! Sé que nos quedan muchas cosas por hacer y por eso digo que estamos dispuestos a hacerlas, por eso quiero que haya buenos Ayuntamientos en Cataluña; por eso quiero que el Ayuntamiento de Barcelona, el Ayuntamiento socialista de Barcelona, no sea el que haga pagar a los ciudadanos catalanes de Barcelona más impuestos que a ningún ciudadano de ninguna ciudad de España; el Ayuntamiento socialista de Barcelona. Porque hay algún listo que anda por ahí que dice: "Aznar dice que en Barcelona se hace no sé qué con los impuestos". No. Aznar dice que el Ayuntamiento socialista de Barcelona hace que los barceloneses paguen más impuestos que nadie y Aznar dice que el Ayuntamiento socialista de Barcelona con la vivienda hace muchas cosas, menos vivienda para la gente que lo necesita. Y tenía toda la razón Alberto Fernández.

Tendremos que abordar otros problemas. España ha cambiado mucho y ahora podemos hablar de nuestra prosperidad, de nuestro trabajo, de nuestro empleo. También viene cada vez más gente de fuera a vivir entre nosotros, también, y de eso también nos ocupamos. Y sé también que son asuntos que preocupan a algunas personas, pero nosotros tenemos una política clara desde el comienzo.

Acordaos de lo que pasó al final de la legislatura anterior. Al final de la legislatura anterior, como estaban cerca las elecciones, había que votar una Ley de Extranjería. Todos los Grupos, incluidos los que a nosotros nos apoyaban, incluido Convergència i Unió, incluido, por supuesto, el Partido Socialista, al grito de “papeles para todos”, votaron en contra del Gobierno y la Ley se perdió. Yo les dije a mis compañeros de gabinete, del Gobierno: no os preocupéis, vais a ver lo que va a pasar. Y va a pasar lo que pasó, que tres meses después íbamos a las elecciones generales y teníamos mayoría en España, porque habíamos presentado nosotros un proyecto razonable y lo que habían aprobado los demás era un auténtico disparate que todavía seguimos pagando.

Nosotros queremos reforzar todos los mecanismos de la inmigración legal; pero nosotros hemos dicho que vamos a combatir, y combatiremos, todas las mafias que trafican con inmigrantes ilegales, que además es lo mejor que podemos hacer por ellos y que además sirven para que se beneficien, desgraciadamente, algunas personas que solamente pueden ser calificadas como criminales.

Los inmigrantes que necesita España, que los necesitamos, y contribuyen también a la Seguridad Social y a nuestra prosperidad, queremos traerlos acordadamente con convenios con países de origen. Para eso hacemos políticas europeas, para eso vigilamos mejor nuestras fronteras y para eso tenemos una actitud abierta.

Pero de estos temas hay que hablar también sin demagogias, hay que hablarlo desde un gran proyecto, hay que hablarlo también como una gran oportunidad para millones de personas que en este momento están con nosotros. Y hay que hablarlo siempre desde la legalidad, nunca desde la ilegalidad. Como en todo, la demagogia también se paga ahí.

Al final, queridas amigas, queridos amigos catalanes, ésta es la claridad de nuestro partido, del Partido Popular. Se podrá decir: "no estoy de acuerdo con usted". Bueno, pues no estoy de acuerdo con usted. Yo lo respeto, pero que no se



nieguen ni los hechos ni las evidencias. No nos queremos poner ninguna medalla; simplemente, contamos lo que nosotros hemos hecho. Y ahora que cuenten los demás.

Donde hay crecimiento, no quiero que se vuelva al paro; donde hay empleo, no quiero que se vuelva al desempleo; donde hay estabilidad, no quiero que se vuelva a la inestabilidad. Con lo que hemos contribuido por la seguridad y por la fortaleza de nuestro país no quiero marchas atrás y con lo que son las bases de la convivencia entre catalanes y españoles no quiero que hagan experimentos. Que alguno haga los experimentos en su casa. Hay unos experimentos estupendos que se venden de juguete donde uno mezcla las cosas y hace química, hace lo que quiera; pero que no se juegue con las bases de estabilidad, de progreso y de convivencia de los españoles, lo diga Llamazares, lo diga Zapatero o lo diga el que quiera.

Nuestro proyecto centrista, reformista, moderado, es la garantía de la estabilidad y del progreso español. Os pido que lo apoyéis también el día 25, porque seguro que acertaremos, como acertamos en los últimos años.

Muchas gracias.